

UN TRIBUTO DESDE EL FÚTBOL Y LA
DISCIPLINA

PRIMUS INTER PARES

*El Padre — Diez aprendizajes que Jorge Messi le
dejó a su hijo*

EN MEMORIA DE JORGE MESSI · 1957–2026

ALEXIS ESPINO

Primus Inter Pares: El Padre

Diez aprendizajes que Jorge Messi le dejó a su hijo

© 2026, Alexis Espino

Ebook tributo, de distribución gratuita y sin fines comerciales, elaborado en homenaje a la memoria de Jorge Horacio Messi y a la familia Messi.

Este texto toma como referencia declaraciones públicas de Lionel Messi sobre su padre, reportadas por distintos medios deportivos en agosto de 2026, y desarrolla su reflexión a partir de la filosofía del libro *Primus Inter Pares: «Donde el fútbol, la disciplina y el talento se potencian»* (Alexis Espino, Grupo Editorial Caja Negra, Lima, 2023), basado en el Método ESP.

«La victoria favorece a los audaces» — Virgilio

A Jorge Messi.

*A todos los padres que construyen,
en silencio y sin aplausos,
los sueños de sus hijos.*

A Leo, con respeto y gratitud.

ALEXIS ESPINO

Índice

Prólogo — Una carta antes del pitido inicial

Introducción — El primero entre iguales que nunca pisó la cancha

Diez aprendizajes

- I. El ser antes que el hacer
- II. Un propósito que se sostiene en el tiempo
- III. La disciplina invisible
- IV. El respeto como columna vertebral
- V. El trabajo bien hecho, sin atajos
- VI. La humildad de servir en silencio
- VII. La familia, el primer equipo de alto rendimiento
- VIII. La mentalidad se construye en casa
- IX. Primus inter pares: ponerse al servicio de los demás
- X. El legado que trasciende

Epílogo — Una carta para Leo

Sobre Primus Inter Pares

Sobre el autor

Una carta antes del pitido inicial

El 8 de agosto de 2026 murió Jorge Messi, a los 68 años. Los titulares hablaron, con razón, de un padre, de un representante, de un hombre reservado que nunca buscó el centro de la escena. Pero también, y sobre todo, hablaron de algo más difícil de nombrar: la manera silenciosa en que un hombre puede convertirse en el cimiento de otro.

Yo escribí, hace algunos años, un libro llamado *Primus Inter Pares*. En él uso el fútbol como idioma universal para hablar de algo que no es exclusivo del fútbol: el ser antes que el hacer, el propósito que sostiene el esfuerzo, la disciplina que nadie aplaude, la mentalidad que se construye en la intimidad de una casa antes que en cualquier estadio. Al leer, en estos días, las palabras de Lionel Messi sobre su padre —el respeto, el trabajo, la humildad que dijo haber aprendido en su casa—, entendí que la historia de Jorge Messi no era ajena a esas páginas. Era, de algún modo, su ejemplo más completo.

Este pequeño ebook no pretende contar la vida de Jorge Messi ni competir con las biografías que ya existen sobre él. Es, más bien, un gesto: diez aprendizajes que su ejemplo le dejó a su hijo, leídos a la luz de la filosofía de *Primus Inter Pares*. Un tributo desde el fútbol, la disciplina y el talento —las mismas tres palabras con las que subtité mi libro— a un hombre que nunca jugó un partido profesional, pero que formó, quizás, al mejor jugador de la historia.

Ojalá estas páginas honren su memoria. Y ojalá, de alguna forma, encuentren su camino hasta Leo.

El primero entre iguales que nunca pisó la cancha

P*rimus inter pares* significa, literalmente, «el primero entre iguales». En mi libro lo defino como aquel jugador que, dentro de un equipo con niveles de talento parejos, se vuelve el más relevante —no por suerte, sino por elevarse por encima de lo que fue ayer, una y otra vez, hasta volverse indispensable». Casi siempre pensamos ese concepto aplicado al que está en la cancha. Pocas veces lo pensamos aplicado al que nunca estuvo en ella.

Jorge Messi trabajó como obrero metalúrgico en la fábrica Acindar de Rosario. Salía de madrugada y volvía tarde. Cuando su hijo menor mostró un don para el fútbol, no lo convirtió en espectáculo: lo llevó a entrenar, lo acompañó a las pruebas, y cuando el cuerpo de Leo necesitó un tratamiento hormonal costoso que en Argentina nadie podía sostener, negoció con el FC Barcelona un traslado sin precedentes para un chico de trece años. Después se quedó. Mientras el resto de la familia regresaba a Rosario, Jorge se quedó en Barcelona con Leo, sosteniendo solo la apuesta de los dos.

No fue el más talentoso del grupo. Fue, en el sentido más profundo de la expresión, el primero entre iguales: el que sostuvo el propósito cuando nadie más podía verlo, el que impuso disciplina sin imponerse a sí mismo, el que construyó un equipo —su familia— capaz de resistir la presión de una carrera que empezó siendo una apuesta y terminó siendo historia del deporte.

Las páginas que siguen recogen diez aprendizajes que ese recorrido le dejó a su hijo. Cada uno se apoya en algo que el propio Leo contó sobre su padre, y cada uno dialoga con un principio de *Primus Inter Pares*: el ser, el propósito, el hábito, la mentalidad, el equipo, la trascendencia. Como en el libro, no hace falta ser futbolista para que estas ideas apliquen. Solo hace falta, como decía Jorge a su manera, hacer las cosas bien cuando nadie está mirando.

I

PRIMER APRENDIZAJE

El ser antes que el hacer

Quienes trabajaron cerca de Jorge Messi coinciden en algo curioso: insisten en corregir la palabra que se usa para describirlo. «No es enigmático», aclaró uno de sus biógrafos, «es reservado». La diferencia no es menor. Lo enigmático oculta; lo reservado, simplemente, no necesita mostrarse. Jorge nunca construyó un personaje. Fue, puertas adentro y puertas afuera, la misma persona: discreta, work-a-holic, fiel a su palabra.

En *Primus Inter Pares* insisto en que todo cambio verdadero empieza por el ser, no por el hacer ni por el tener. Antes de fichajes millonarios, antes de resultados, hay una pregunta más honesta: ¿quién soy, y actúo de acuerdo a eso? Jorge respondió esa pregunta con una vida entera de coherencia. No necesitó gobernar desde el ego ni buscar el reflector para ser, para su hijo y para su entorno, un punto de referencia inamovible.

EL APRENDIZAJE

La influencia real no se actúa: se sostiene. Antes de pretender lograr algo o tener algo, hay que asegurarse de ser coherente con lo que se predica, incluso —sobre todo— cuando nadie filma.

II

SEGUNDO APRENDIZAJE

Un propósito que se sostiene en el tiempo

Cuando Barcelona aceptó cubrir el tratamiento de Leo y ofrecerle un lugar en las divisiones inferiores, Jorge tomó una decisión que hoy parece obvia y en 2000 era una locura: dejar su trabajo, su ciudad y buena parte de su vida armada en Rosario, para apostar por un propósito que todavía no daba ninguna garantía. No había contrato firmado en un primer momento. Había, apenas, una promesa verbal escrita en una servilleta.

En mi libro dedico un capítulo entero a plantear el propósito antes que cualquier otra cosa: aportar a los demás, desarrollar el talento propio, y recién después, buscar la trascendencia. Jorge encarnó ese orden. Su propósito no era la fama ni el dinero —llegarían después, y de forma desproporcionada—; era, literalmente, que su hijo pudiera desarrollar el don que tenía. Sostuvo ese propósito durante años sin resultados garantizados, en un país distinto, en un idioma que no era el suyo, con la familia dividida.

EL APRENDIZAJE

Un propósito que vale la pena no se sostiene porque haya certezas: se sostiene porque, incluso en la incertidumbre, sigue siendo lo correcto que hacer.

III

TERCER APRENDIZAJE

La disciplina invisible

Leo lo contó varias veces, con distintas palabras pero el mismo recuerdo: su padre se levantaba de madrugada, trabajaba de sol a sol en la fábrica, y aun así, cuando llegaba, lo primero que hacía era llevarlo a entrenar. Prácticamente no lo veía en el día a día, pero ese poco tiempo compartido estaba, sin excepción, puesto al servicio del hábito: ir a la práctica, no faltar, sostener la rutina.

En el epílogo de *Primus Inter Pares* escribí que, para que un equipo se vuelva campeón, sus jugadores deben comportarse como campeones todo el tiempo: «cuando estamos solos, cuando nadie nos ve, cuando estamos con amigos o familia». Ahí está la disciplina que de verdad transforma: no la que se exhibe, sino la que se repite en la invisibilidad del día a día. Jorge no predicó ese principio. Lo vivió, literalmente, todos los días antes del amanecer.

EL APRENDIZAJE

El hábito que construye una carrera —o una vida— casi nunca ocurre frente a un público. Ocurre en la rutina que nadie ve, sostenida incluso cuando el cuerpo está agotado.

IV

CUARTO APRENDIZAJE

El respeto como columna vertebral

Al recordar a su padre, Leo fue directo: «ya desde mi casa aprendí el respeto, el trabajo, la humildad». No mencionó una técnica de juego ni una táctica. Mencionó tres valores. Y no es casualidad que el respeto encabece esa lista: es, de las tres, la que sostiene a las otras dos. Sin respeto por el rival, el trabajo se vuelve trampa. Sin respeto por uno mismo, la humildad se vuelve sumisión.

En *Primus Inter Pares* hablo de los valores y la «lógica convergente»: la idea de que nuestras decisiones se alinean, tarde o temprano, con lo que realmente valoramos, lo digamos en voz alta o no. Los valores que Jorge transmitió no llegaron como discurso, sino como costumbre observada durante años. Eso es lo que los volvió irreversibles en su hijo.

EL APRENDIZAJE

Los valores no se enseñan explicándolos: se enseñan viviéndolos delante de quien está aprendiendo a mirar el mundo.

V

QUINTO APRENDIZAJE

El trabajo bien hecho, sin atajos

Hay una anécdota menor, casi doméstica, que resume mucho: en un restaurante rosarino conocido como el Club de la Milanese, Jorge pidió probar el plato antes de aceptarlo y exigió que se corrigiera si no cumplía el estándar. No era un gesto de soberbia; era una costumbre. Para Jorge, lo que se entregaba —una comida, un contrato, una formación— debía estar bien hecho, sin atajos, o no debía entregarse.

El propio nombre de mi libro nace de una idea parecida. En el fútbol, ser bueno no alcanza si hay diez jugadores mejores en tu posición: «no alcanza a ser bueno, sino hay que buscar la excelencia, a ser mejor de lo que fuimos ayer». Ese es el sentido literal de *primus inter pares*: el primero entre pares con el mismo nivel de talento no gana por magia, gana por exigencia sostenida en cada detalle. Jorge aplicó esa exigencia mucho antes de que existiera un libro que la explicara.

EL APRENDIZAJE

Entre iguales, lo que separa al primero del resto casi nunca es el talento: es la negativa a conformarse con lo que «ya está bien».

VI

SEXTO APRENDIZAJE

La humildad de servir en silencio

Un allegado al mundo del fútbol lo dijo con precisión: en un ambiente «donde el dinero transforma a las personas en buscadores de oro», Jorge Messi fue una de las personas más honestas que conoció en ese círculo. Construyó, con los años, la estructura profesional que protegió la carrera de su hijo —negociaciones, comunicación, decisiones de negocio—, pero lo hizo desde atrás, sin ocupar jamás el lugar de la noticia.

En los recursos que cito en *Primus Inter Pares* incluyo el libro de Simon Sinek *Los líderes comen al final*, cuya idea central es que el verdadero liderazgo se mide por cuánto protege el líder a los suyos, no por cuánto reflector recibe. Jorge fue, en ese sentido, un líder de manual: el arquitecto silencioso de una carrera que cambió el fútbol, sin necesitar jamás que su nombre apareciera primero.

EL APRENDIZAJE

Servir sin buscar reconocimiento no es debilidad: es la forma más difícil, y más duradera, de liderar.

VII

SÉPTIMO APRENDIZAJE

La familia, el primer equipo de alto rendimiento

Cuando Leo se mudó a Barcelona a los trece años, no viajó solo: «vinimos toda la familia», recordó él mismo. Sus padres, sus hermanos, todos reorganizaron su vida alrededor de una apuesta incierta. Y el costo no fue solo logístico. Leo lo dijo sin adornos: «mi familia sufría igual que yo o más», refiriéndose a la presión, la distancia y las críticas que atravesaron juntos.

En *Primus Inter Pares* dedico un capítulo a los equipos de alto rendimiento: equipos conectados, íntegros y coherentes, donde cada integrante entiende que el resultado depende de todos, no solo de la estrella visible. La familia Messi funcionó, mucho antes que cualquier club, como el primer equipo de alto rendimiento de Leo: un grupo dispuesto a sacrificarse en conjunto por un propósito compartido.

EL APRENDIZAJE

Ningún logro individual nace en el vacío. Detrás de todo «primero entre iguales» hay, casi siempre, un equipo —empezando por la familia— que decidió sostenerlo.

VIII

OCTAVO APRENDIZAJE

La mentalidad se construye en casa

Hubo un momento bisagra: parte de la familia decidió volver a Rosario y Jorge se quedó en Barcelona junto a Leo. Años después, Leo recordó la pregunta que su padre le hizo entonces: «¿*querés seguir o volvemos?*». Él quiso seguir. Y su padre se quedó con él, sosteniendo esa decisión en un país ajeno, sin la certeza de que funcionaría.

En el capítulo sobre el desarrollo de la mentalidad de mi libro explico que la mentalidad ganadora no es un rasgo con el que se nace: se activa a través de decisiones concretas, sostenidas por un entorno que cree en el propósito incluso cuando el propio protagonista duda. Esa pregunta —¿querés seguir o volvemos?— es, en esencia, lo que hace todo buen entrenador, todo buen padre: devolverle la decisión al protagonista, y después acompañarlo en las consecuencias.

EL APRENDIZAJE

La mentalidad fuerte no se impone desde afuera: se construye cuando alguien nos hace la pregunta correcta y luego se queda a acompañar la respuesta.

IX

NOVENO APRENDIZAJE

Primus inter pares: ponerse al servicio de los demás

En mi libro defino *primus inter pares* como aquella persona que, dentro de un grupo con un nivel de poder o talento homogéneo, se vuelve la más relevante del equipo. Casi siempre pensamos en el número diez sobre el campo. Pero si pensamos en la familia Messi como el verdadero primer equipo, Jorge fue, en un sentido profundo, su *primus inter pares*: no porque dominara sobre los demás, sino porque eligió, entre todos, ser quien más aportara, quien más sostuviera, quien más se pusiera al servicio del propósito común.

Ese es, quizás, el giro más importante que este libro y esta historia comparten: ser el primero entre iguales no es imponerse. Es servir mejor que los demás, con una entrega que termina, casi sin buscarlo, siendo reconocida por todos.

EL APRENDIZAJE

Ser *primus inter pares* no significa estar por encima de los demás: significa dar más de lo que cualquiera esperaría, sin exigir nada a cambio.

X

DÉCIMO APRENDIZAJE

El legado que trasciende

Hoy, ya como padre, Leo lo dice con sus propias palabras: «intento involucrar a mis hijos los valores que me enseñaron a mí de chiquito». Y agrega algo aún más revelador: «soy buen padre porque mis viejos fueron buenos padres». El círculo se cierra ahí: lo que Jorge sembró en silencio, sin buscar reconocimiento, hoy se replica en una nueva generación, sin que Jorge tenga siquiera que estar presente para verlo.

En *Primus Inter Pares* hablo de la trascendencia como el último escalón del propósito: no basta con lograr objetivos propios; el verdadero logro es convertirse, sin proponérselo, en el aprendizaje de otra persona. Jorge Messi nunca levantó una copa del mundo. Pero formó a quien sí lo hizo, y le dejó, además, algo que ninguna copa puede darle: una manera de estar en el mundo que ahora Leo transmite a sus propios hijos.

EL APRENDIZAJE

El legado más duradero no es lo que logramos nosotros: es lo que otros — nuestros hijos, nuestros equipos, quienes nos observaron de cerca— deciden seguir haciendo cuando ya no estamos ahí para pedirlo.

Una carta para Leo

Leo:

No nos conocemos, y es probable que estas páginas nunca lleguen a tus manos. Aun así, quise escribirlas. Soy autor de un libro que usa el fútbol para hablar de disciplina, propósito y desarrollo personal, y no pude evitar ver, en la historia de tu padre, una ilustración perfecta de todo lo que ese libro intenta explicar. Ojalá estas diez páginas, aunque breves, te devuelvan algo de lo mucho que él te dio: no como un objeto de consumo, sino como un pequeño espejo donde revisar, cuando haga falta, todo lo que aprendiste de él.

Jorge no necesita que lo recordemos por lo que logró en los negocios del fútbol, ni siquiera por haber llevado a un chico de Rosario hasta la cima del deporte más visto del planeta. Alcanza con recordarlo por lo que fue: reservado, trabajador, honesto, presente incluso cuando el cansancio ganaba. El respeto, el trabajo y la humildad que dijiste haber aprendido en tu casa ya están, de algún modo, sembrados para siempre —en vos, y ahora, a través tuyo, en tus hijos.

Con respeto, admiración y gratitud, desde Lima, Perú.

Alexis Espino

Autor de Primus Inter Pares

Sobre Primus Inter Pares

*P*rimus Inter Pares: «Donde el fútbol, la disciplina y el talento se potencian» es un libro de Alexis Espino, publicado por Grupo Editorial Caja Negra (Lima, 2023), basado en el Método ESP. A través del lenguaje universal del fútbol, propone un recorrido por el ser, el propósito, el autoconocimiento, los hábitos, la mentalidad y los equipos de alto rendimiento —conceptos aplicables tanto dentro como fuera de la cancha.

Este ebook —*Primus Inter Pares: El Padre*— es un desprendimiento breve y gratuito de esa obra, escrito como tributo a la memoria de Jorge Messi y como gesto de cariño hacia Lionel Messi y su familia. No reemplaza, sino que acompaña, al libro original.

Sobre el autor

Alexis Espino es coach y autor peruano, formado también como entrenador de fútbol, dedicado a acompañar procesos de desarrollo personal a través del Método ESP —espiritualidad y sabiduría para alcanzar la paz. *Primus Inter Pares* es la segunda parte de una trilogía en la que utiliza el deporte como puente hacia el autoconocimiento, el propósito y el crecimiento humano.

*«No podemos ser buenos jugadores o
profesionales si no somos buenas personas.»*

PRIMUS INTER PARES · ALEXIS ESPINO